

Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires
Instituto de Investigaciones Contables "Prof. Juan Alberto Arévalo"

EL TIEMPO ES UN COSTO^(*)

Hugo Ricardo Arreghini

(*) Trabajo presentado a las XIX^{as} Jornadas Universitarias de Contabilidad
Mendoza, del 04 al 07 de noviembre de 1998 - Área Técnica - Tema 9
Costos Contables

Publicación "Contabilidad y Auditoría"
Año 5 Número 10 Diciembre 1999

RESUMEN DEL TRABAJO

Esta es una propuesta que hace reflexiones que pueden no ser totalmente originales en su esencia, con el fin de promover su análisis más profundo.

Se refiere al efecto tiempo en el costo y procura hacer un reconocimiento técnico de la influencia que tiene con el ánimo de incorporar seriamente algunos procedimientos que, a priori, se consideran, al menos, interesantes.

Expresada una pretendida definición sintética de costo: MEDIDA DEL ESFUERZO PARA LOGRAR UN FIN, y advertida la vulnerabilidad de cálculo a que está sometido un asunto de este tipo, el trabajo separa el estudio propuesto en dos partes que encuentran su ámbito de desarrollo en las dos secciones principales que pueden reconocerse en la gran cuenta del patrimonio: INVERSION Y FINANCIACION.

Al tratar el tema en su vinculación con la Inversión se destacan una serie de ideas fuerza que, expresadas brevemente son las siguientes:

- El costo es una consecuencia de la búsqueda de ingresos.
- La inversión es el capital funcional para generar los resultados.
- El verdadero propósito de la empresa es obtener una buena rentabilidad.
- La problemática del costo no se circunscribe a conocer los elementos que determinan su existencia sino, además, a su aplicación a un destino determinado.
- La adecuada atribución del costo requiere una buena delimitación de funciones.
- La llave más hábil para acceder al resultado esperado no está exclusivamente en la dimensión ni en la composición de la inversión sino, especialmente, en el buen uso de ella.

- El presupuesto es el instrumento imprescindible para manejar el costo; sin él el reconocimiento funcional resulta dificultoso y seguramente arbitrario y el control de gestión se torna prácticamente inexistente porque no responde a pautas preestablecidas.
- El tiempo improductivo empieza a generarse en la planificación inapropiada y, en general, lo provocan fallas en las previsiones, deficiencias de organización y decisiones inoportunas.
- Los costos no planificados de una economía ordenada son inimputables a las funciones.
- Los planes incumplidos o satisfechos de manera incompleta producen gastos de ineficiencia.

Luego se hacen comentarios sobre sistemas de costo que dividen a la empresa industrial en grandes secciones que, a su vez, pueden contener un número determinado de unidades de trabajo.

Se destaca que en ellos se privilegia la idea del tiempo de actuación como factor trascendente del costo y se explica la manera de establecer rendimientos de la producción apuntando a resolver la incógnita de la productividad como equivalente a cantidad de producto en la unidad de tiempo.

El precio de la unidad de tiempo que correspondería a una unidad de trabajo se subordina tanto al peso de la estructura como a la aptitud para producir rápido.

Para lograr menores costos se requieren esfuerzos para mejorar la eficiencia de los medios de explotación y de los otros factores productivos que permitieran obtener el mismo producto en un tiempo menor más que compensatorio del incremento producido en los costos de la estructura.

Con motivo de la discusión sobre la naturaleza de los procesos pueden originarse controversias respecto a la extensión temporal de los mismos. Por ello puede considerarse opinable hasta qué punto llegar con la activación de los costos a un producto entre hacerlo:

- hasta que el producto adquiera su capacidad de servir al consumidor, o
- hasta que el consumidor lo compre.

El estudio del tema motivo de este trabajo reconoce, todavía en el terreno conflictivo, fuertes lazos con la financiación y los costos que origina.

El costo financiero es, posiblemente, el más elocuente para exhibir el efecto tiempo en la acumulación de costos, ya que en el interés (costo natural del capital), uno de los factores determinantes - el menos manejable - es el tiempo. Su comportamiento se puede asimilar al de un costo estructural casi indiferente al volumen de la gestión funcional, precisamente por la influencia independiente del tiempo en la relación con los integrantes directos del costo.

La vinculación estrecha y permanente de la financiación total con la inversión total que se aplica a las funciones no consiente que las partes de ésta sean financiadas por fondos determinados de aquélla.

Es por tal razón que los costos financieros - que dependen de la inversión - pueden atribuirse a los componentes funcionales si se los proporciona a ellos pero con una ponderación temporal de asignación.

Si el precio de financiarse está dirigido, como parece indiscutible, a las funciones que cumple la inversión, en la determinación del peso a reconocer a cada una, juega un papel muy importante el tiempo por el que se dispuso de los fondos para cumplirlas.

Es preciso advertir sobre la diferente aplicación de los costos temporales de la inversión y de la financiación. Condicionados a que el tiempo sea productivo, los de la inversión se apropian siguiendo el destino previsto. Los de la financiación, en cambio, después de reunirlos en un total se distribuyen en base al valor ponderado de la inversión por tiempo de empleo.

El procedimiento para asignar el costo financiero a las funciones consiste básicamente en apelar, como base de reconocimiento de capital propio financiado y de calificación del volumen invertido en funciones, a la confección del estado de situación patrimonial representativa, en el que el saldo de cada cuenta resulta ponderado por el tiempo en que se financia o por el tiempo que se mantiene invertido, según corresponda.

Un caso práctico permite una explicación del trabajo de determinación del costo financiero del capital propio y de la distribución del total de intereses a los componentes funcionales.

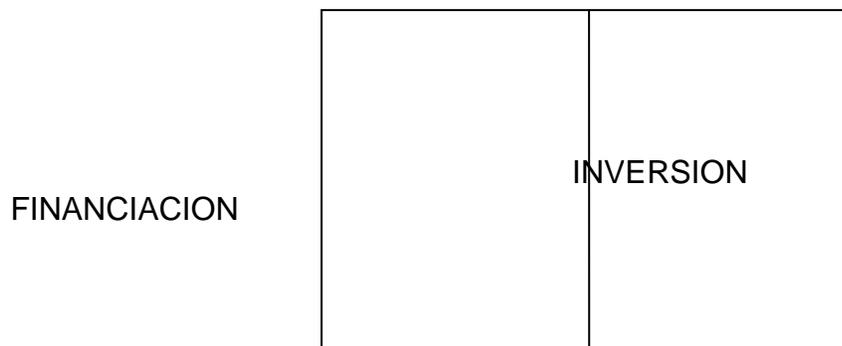
INTRODUCCION AL TEMA MOTIVO DEL TRABAJO

Es conveniente intentar una definición de costo en la que se apele a la lógica y se resuelva en una expresión sintética: MEDIDA DEL ESFUERZO PARA LOGRAR UN FIN.

Se admite como idea central para el cómputo de ese esfuerzo que esta materia esta montada, en su parte sustancial, sobre supuestos, afectada fuertemente por la inseguridad de la valoración y de la distribución de los elementos necesarios para determinarlo.

El desarrollo del trabajo intenta una propuesta global que requiere un trabajo de análisis ulterior para, eventualmente, ser aceptada o rechazada como punto de partida para la instalación de sistemas de costos.

La observación de la estructura del patrimonio facilita la comprensión de lo que se expone sobre el asunto de que se trata. El cuadro que sigue recuerda su imagen gráfica:



En él son reconocibles las dos partes fundamentales que representan la gran cuenta del patrimonio.

INFLUENCIA DEL TIEMPO EN LOS COSTOS DE LA INVERSION

Es lógico empezar por la lectura de la inversión, no simplemente por su ubicación a la izquierda, sino, además, por la importancia que a sus componentes otorga el hecho que en ella se instalan claramente las funciones empresarias. Allí se encuentra la que podría considerarse la usina generadora del resultado.

Los operadores económicos originan costos buscando ingresos. El costo es el componente potencial negativo del resultado, pero cuando se incurre existe para obtener ingresos que lo compensen con creces.

La ganancia demuestra el éxito de la actividad cuando los ingresos superan a los costos expirados derivados de ella. El verdadero propósito es obtener un buen índice de rentabilidad, es decir alcanzar una relación satisfactoria entre el valor neto y el capital invertido.

La problemática del costo no se circunscribe sólo a reconocer a los componentes que determinan su existencia sino, además, a aplicarlos a un destino que identifique las funciones que se hubiera decidido hacerles cumplir.

Es axiomático que para la adecuada atribución del costo es necesario hacer una buena delimitación de funciones que empieza por reconocer cuáles son los órganos que las cumplen y el carácter de los elementos que los alimentan.

La fuerza de la inversión no está exclusivamente en la dimensión del capital que representa y en la bondad y aplicabilidad de sus integrantes. La llave más hábil para acceder al resultado esperado está en hacer buen uso de los medios de los que se dispone.

Procurar su utilización mejor con la mayor velocidad de transformación posible.

Aunque no se haya avanzado demasiado en el acuerdo acerca de un esquema indiscutible para hacer la separación de los sectores correspondientes, la lectura de información contable reunida en estados para su presentación externa (hacia afuera de la empresa) hace vislumbrar que pueden considerarse funciones principales las que conducen a tres acciones superlativas de la entidad económica que consisten en: hacer el producto, venderlo y, complementariamente, administrar la empresa.

Para empezar a considerar seriamente la incidencia del tiempo en el desenvolvimiento de la actividad se requiere, al menos en teoría, hacer un replanteo de los mecanismos que se emplean para reconocer los costos y producir su oportuno direccionamiento hacia las funciones operativas facilitando, al mismo tiempo, la indicación de la ineficiencia.

Hay que considerar al presupuesto como el instrumento imprescindible para manejar el costo. De otra manera el reconocimiento funcional y por productos resulta dificultoso y seguramente arbitrario. Desde el punto de vista gerencial el control que requiere la gestión se vuelve prácticamente inexistente porque se pierde la secuencia lógica que exige compararlo con pautas preestablecidas.

El tiempo improductivo empieza a generarse en la planificación inapropiada y en la falta de estudio de las perspectivas de colocación de los productos que se pretende elaborar y resulta, en general, provocado por fallas en las previsiones, deficiencias de organización y decisiones inoportunas. En alguna medida, los factores externos a la empresa, cuando el medio resulta inesperadamente hostil al desarrollo de la actividad, pueden influir en el inadecuado uso de los tiempos con el consecuente aumento del costo.

En la práctica ocurren costos no ocasionados por el responsable de soportarlos, o no buscados por él, que son verdaderas contingencias de la actividad y se incurre, además, en costos provocados involuntariamente por su acción. Todos ellos afectan los recursos, implican el empleo de medios y pueden tener efectos desagradables en la búsqueda de ganancias.

La generalidad de los costos no planificados de una economía ordenada son claramente inimputables a las funciones; no son, por ejemplo, apropiables a los productos y no deberían, tampoco, acumularse como costos de la comercialización o de la administración general.

Los planes incumplidos o satisfechos de manera incompleta provocan costos inaplicables a las funciones, que deben considerarse gastos de la ineficiencia al consumirse innecesariamente.

En los límites de la inacción, la apropiación del costo a funciones es impracticable al no existir expectativas de generación de ingresos con quienes aparearlo.

En un nivel de operatividad reducida, los costos directamente vinculados con ella son los únicos que pueden justificar su admisión plena en la consideración como inversión efectiva; los demás deben encontrar los límites de su razonable comprensión en ella.

En los extremos de la inactividad plena se revelan, a pesar de la misma, efectos que no deben ser considerados funcionales porque están fuera de las previsiones debido a su contingencialidad.

Los términos de tiempo son, en su expresión más común, argumentos del costo de servicios cuya retribución los tiene como base de cálculo. De ese tipo son algunos honorarios, los arrendamientos de cosas muebles e inmuebles, los seguros.

También se emplean similares fórmulas para el cómputo de la generalidad de los salarios en relación de dependencia. La amortización de los bienes de uso es corrientemente establecida como disminución periódica del valor.

En todos estos casos los tiempos de prestación, de uso, de trabajo, se multiplican por una tasa temporaria para determinar la cantidad a incorporar a los costos por la inversión.

La expresión más visible del costo a la que se apela en los ejemplos anteriores lo muestra como un sacrificio de inversión que se realiza aspirando a recuperarla con beneficios.

Cuando se lo ubica en el precio de la prestación recibida por la utilización de cosas o de la fuerza de trabajo de terceros - aunque tengan un paso fugaz por la inversión -, el consumo de los bienes que representan afecta, obviamente, a los activos de la entidad para la que se realizan los actos en procura de un objetivo económico.

El desgaste de los activos fijos propios, el consumo de combustibles y lubricantes para hacerlos operables, el salario y las cargas relativas al empleo de mano de obra en relación de dependencia provocan similares efectos degradantes de la inversión y constituyen por ende costos.

Es obvio que si los procesos económicos son más largos, los sacrificios serán mayores porque la inversión quedará sometida con efectos más extensos del tiempo. Más servicios que soportar, más salarios y cargas que atender, más desgaste y consumo que afrontar.

DISEÑO DE SISTEMAS PARA EVIDENCIAR MEJOR EL EFECTO TIEMPO

Se han diseñado sistemas de costo (1) que dividen la empresa industrial en grandes secciones que pueden, a su vez, contener un número determinado de unidades de trabajo cuya identidad trata de asegurarse por el tipo de materiales a procesar o por la característica de los productos a obtener.

La estructura de esas unidades consta de los instrumentos y del espacio que permiten llevar a cabo las tareas y de una dotación de personal que se adecua en las circunstancias de acuerdo al producto que se debe elaborar.

Para que la unidad de trabajo cumpla su función se necesita tiempo de actuación durante el cual se combinan los materiales, los medios de explotación y la mano de obra bajo una dirección que armoniza y se responsabiliza por la ejecución.

Los factores agrupados son los típicos y en el sector industrial podrían representarse por mano de obra, máquinas y herramientas y materias primas con sus respectivos tiempos de aplicación.

El tiempo - materiales (de recorrido de los mismos) puede comprender el tiempo de transporte, el tiempo de estacionamiento y el tiempo de elaboración.

El tiempo - operario y el tiempo - maquinaria pueden comprender tiempo de preparación, tiempo de transformación, tiempo complementario y tiempo inactivo.

El agrupamiento de esos tiempos recibe igualmente denominaciones que tienen un sentido lógico como tiempo principal = tiempo de preparación + tiempo de transformación; tiempo activo = tiempo principal + tiempo de preparación; y tiempo de sucesión = tiempo activo + tiempo inactivo. Este último abarca desde el comienzo de una tarea hasta la que le sigue.

El sistema a que se ha hecho referencia brevemente, privilegia, entre otras, la idea de establecer los rendimientos de la producción, apuntando fuertemente a resolver la incógnita de la productividad como equivalente a cantidad de producto obtenido en la unidad de tiempo.

La relación específica para establecer esa información calculada por unidad de tiempo es:

$$X/T = q.Z/T \quad \text{ó} \quad X/T = \text{volumen de producción en la unidad de tiempo}$$

donde X = volumen de producción , T = tiempo de aplicación,
 q = capacidad de producción , Z = unidades de producción

Cuando $q = 1$ la producción es igual a la productividad
 Unidades en el tiempo de aplicación

$$\text{luego} \quad Z/T = z = \frac{\text{Producción}}{\text{Tiempo de aplicación}} =$$

La producción depende entonces de la capacidad de producción, de la productividad y del tiempo de aplicación. $X = q.z.T$

Con rendimiento, capacidad de producción y composición de la unidad de trabajo preestablecidos, el costo depende del tiempo.

El precio de la unidad de tiempo que podría corresponder a una unidad de trabajo determinada se subordina al peso de la estructura que pueda tener la unidad económica bajo análisis pero el rendimiento, esto es, la aptitud para producir rápido - muchas unidades en el tiempo; el buen uso del mismo - produce un efecto mejorador del costo horario de la fase involucrada.

LA TASA GENERAL DE COSTO HORARIO Y LAS DIFICULTADES PARA SU DETERMINACION

Para lograr menores costos se requieren esfuerzos que mejoren la eficiencia de los medios de explotación y de los otros factores productivos de manera que ello permitiera obtener el mismo producto en un tiempo menor más que compensatorio del incremento producido en los costos de la estructura.

Si bien es posible idealmente, asumiendo una calidad estandar del proceso productivo, hacer la determinación del costo de la unidad de tiempo para grandes sectores funcionales, ella sufre, en la práctica, variaciones más o menos considerables en razón de cambios que se producen normalmente en el aprovechamiento de los distintos factores de la explotación, justificados especialmente por razones de mercado y

otras causas no específicamente atribuibles al mal empleo de tales factores.

LA NATURALEZA DE LAS FUNCIONES Y EL TIEMPO DE EXTENSION DE ACUERDO A COMO SE LA INTERPRETE

Al menos una de las fronteras que separa a los ámbitos representados por las funciones de producir y vender resulta afectada fuertemente según la interpretación que se haga respecto a la conclusión del proceso productivo. Esto modifica considerablemente la extensión del tiempo que comprende cada una de esas acciones con diverso objetivo.

Una serie de dudas que tratan de expresarse seguidamente son las que motivan la incertidumbre que puede reconocerse en la justa delimitación de esos diferentes campos.

Las respuestas que se piden tienen que ver con el momento en que termina el proceso productivo:

- ¿Es un acto físico de ejecución de la tarea el que define ese momento?
- ¿Es el contenido íntimo del producto el que indica que han finalizado los procedimientos que condujeron a obtenerlo definitivamente?
- ¿Es la señal que da alguien que espera el producto denotando que se han cumplido las condiciones que permiten reconocerlo como terminado?

Si prevalece la idea de producción como equivalente a completamiento de pasos que deben darse para dejar el bien en condiciones de ser consumido, independientemente de que se lo adquiriera con ese objeto por el eventual comprador, la respuesta sería:

- El producto está terminado cuando el último proceso para caracterizarlo como capaz de satisfacer la potencial necesidad de un destinatario se ha finiquitado satisfactoriamente y por ello detenta desde ese momento las condiciones que ese eventual adquirente exigiría.

Si, en cambio, el aviso lo da el mercado representado por el consumidor dispuesto a efectuar la compra, la contestación equivaldría a:

- El producto está terminado cuando el destinatario con su decisión de compra lo saca del proceso de maduración económica y con ello concluye la etapa de su producción.

En cualquiera de las dos posiciones la meta en el tiempo de tenencia del bien por la empresa no puede estar más allá del momento en que el mercado señala que no se podrán acumular a él más costos debido a que la suma de todos ellos rebasa el precio que podría obtenerse neto de los gastos que requiere el esfuerzo de venta.

Como se ve, siempre la definición está relacionada con tiempos que son independientes de los componentes que a primera vista podrían considerarse esenciales:

- 1.- Hasta que adquiera capacidad de servir al consumidor.
- 2.- Hasta que el consumidor lo compre.

Pero teniendo siempre como límite:

- 3.- Hasta que la dimensión del esfuerzo alcance el precio neto del costo de vender.

En los casos planteados el tiempo en discusión, como argumento de sectorización del costo, permite determinar si corresponde a una función u otra y dentro del costo de la función a determinadas partes de ella. Establecer, por ejemplo, si deben imputarse a la producción o a la comercialización y si corresponden a un producto o a otro.

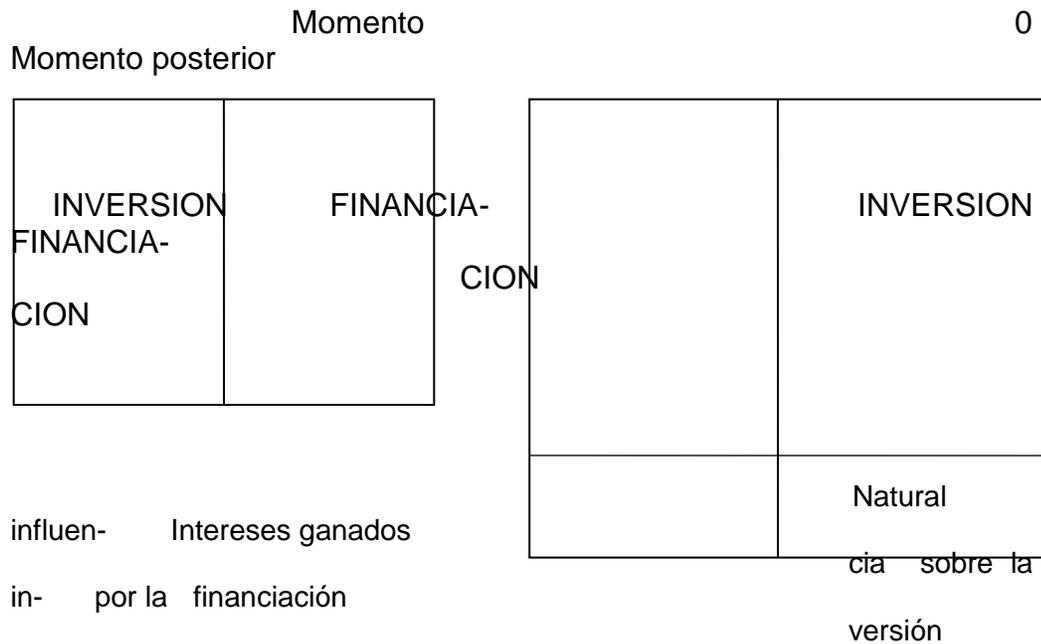
Esta consideración de los tiempos en el manejo de los costos, que permite su asignación a funciones y productos, puede servir, igualmente, para demostrar costos fuera de la aplicación funcional (tiempos excesivos, tiempos inactivos, tiempos no planeados)

EL CASO ESPECIAL DEL COSTO DE LA FINANCIACION

El debate de este tema merece una reflexión mucho más profunda de las que se harán a continuación. Sin embargo conviene analizar alguna de las razones que conciernen particularmente al concepto de costos que, según algún autor (2), no sería respetado cuando se pretende la inclusión en él de los intereses de la financiación.

Si el costo está estrechamente asociado al consumo de bienes, la posibilidad de imputar el interés - de acuerdo a estas manifestaciones - quedaría excluida debido a que el dinero de la financiación no representa a bien alguno.

Bastaría con demostrar que el volumen de la inversión naturalmente crece cuando el tiempo transcurre, para rebatir el argumento utilizado. Conviene para ello valerse de una representación gráfica:



Quando se produce el consumo de inversión afecta también a la que es una consecuencia de la influencia que la financiación ha tenido sobre ella. Ese crecimiento se produce naturalmente por existir un requerimiento de financiación para que la inversión exista; cuando aquélla crece los intereses que representan ese crecimiento tienen que ver con la inversión que no hubiera podido hacerse sin financiarse.

El ejemplo de los costos financieros es, posiblemente, el más elocuente para demostrar el efecto tiempo en la acumulación del costo. El costo natural del capital es el interés y uno de sus factores determinantes es, precisamente, el tiempo.

En el proceso económico el tiempo es el menos manejable de los elementos que inciden en el costo financiero, ya que nadie puede detener el avance del tiempo y, en cambio, pueden acotarse el capital y

la tasa.

El costo financiero actúa como un costo estructural ya que el comportamiento de su variación puede considerarse casi indiferente al volumen de la gestión funcional. En esa afirmación tiene una especial causalidad el tiempo como partícipe que se libera fácilmente de la influencia de los integrantes directos del costo.

El esquema patrimonial al servicio de la empresa puede separarse idealmente para comprender la relación que liga a la financiación con la inversión que se aplica a las funciones. Los mecanismos contables demuestran que esa vinculación se manifiesta con carácter permanente y total (toda la financiación, siempre, equivale a toda la inversión), pero sus partes no consienten ser financiadas por fondos determinados dentro del total obtenido para la actividad de la entidad.

Es por tal razón que los efectos de la financiación (los costos financieros) pueden atribuirse a la estructura de la inversión funcional sólo si se proporciona a ella pero con una ponderación temporal de asignación.

El costo de la financiación puede crecer proporcionalmente al capital invertido y a las tasas admitidas por la entidad para financiarse, pero, aun así, el efecto sobre los elementos funcionales podría atenuarse con actos de eficiencia que corrigieran el uso del tiempo de gestión haciéndolo menor. Aunque en el costo financiero de los elementos empleados en la actividad productiva tengan influencia el capital que los financia y la tasa empleada, los intereses aplicables al conjunto podrían ser modificados cuando el tiempo de la operación fuera alterado.

En definitiva, si el precio de financiarse está dirigido, como parece indiscutible, a las funciones que cumple la inversión, en la determinación del peso a reconocer en ella juega un papel muy importante el tiempo por el que se dispuso de los fondos para cumplirlas.

ATRIBUCION DISTINTA DE LOS COSTOS TEMPORALES DE LA INVERSION Y DE LA FINANCIACION

Esta faceta que se descubre en las características de los costos financieros permitiría construir una clasificación de los derivados del tiempo que se fundamentara, como los dos componentes de la cuenta del patrimonio, en los fondos obtenidos, por un lado, y en la aplicación de ellos, por el otro.

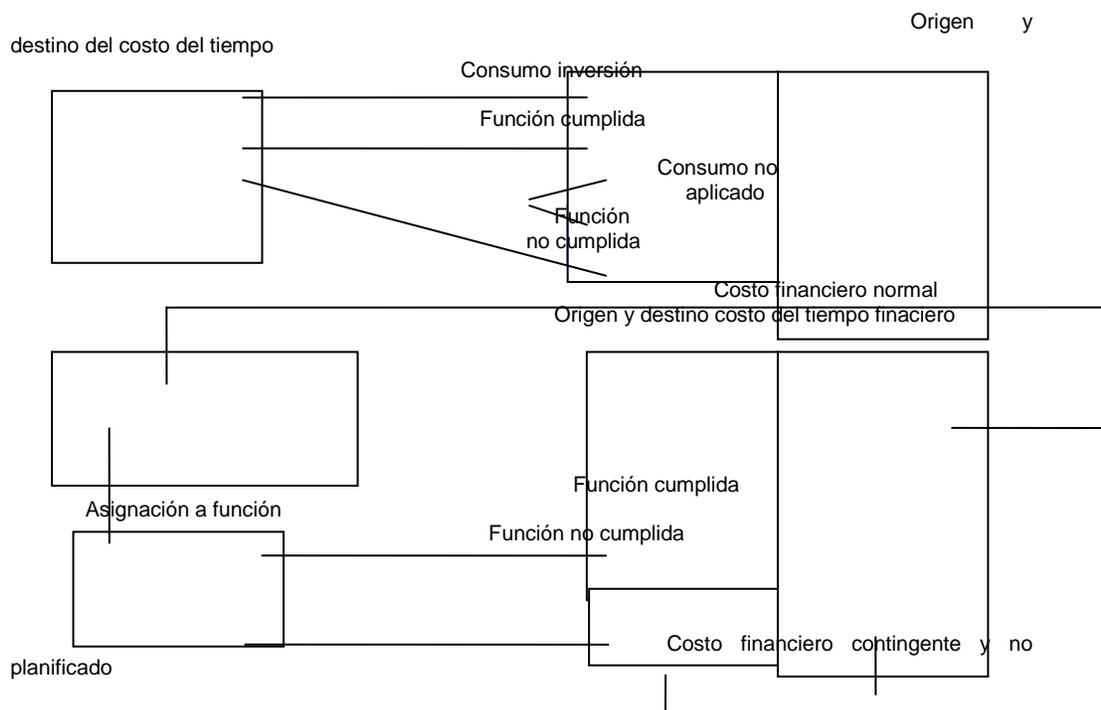
Los costos temporales de la función pueden tener una atribución específica. Si el tiempo es empleado adecuadamente los costo de la inversión se asignan siguiendo el sentido que tenían para reconocer el destino previsto; obviamente, los excesos de tiempo se apartan de la función destinataria y pueden reconocerse como gastos de determinada capacidad no usada, catalogándose como erogaciones de la inversión no aplicada o utilizada inapropiadamente.

Una imputación menos ambiciosa, al segregarlos del costo del producto, del costo de comercialización o de los de la administración general, los calificaría como gastos objetivos: amortización de bienes de uso, salarios y sus cargas, seguros, impuestos ...

Los costos temporales de la financiación son, en cambio, aplicables a las funciones pero no de manera que se los reconozca desde su origen a su destino específico. Su atribución resulta siempre de un proceso distributivo que empieza por reunirlos y luego se preocupa de su asignación proporcional con la base de la inversión ponderada por tiempo de empleo.

Como es lógico, en la definición previa se debe hacer una calificación para descartar los costos contingentes y luego agruparlos en compartimentos que respondan a funciones distintas. Esa selección puede también proponer una separación de los costos naturales que el presupuesto hubiera considerado (por razones diversas) inaplicables a la producción, comercialización y administración general.

Gráficamente, la distinción que se hace quedaría explicada así:



El trámite final de aceptación de costos no debería aceptar diferencias según ellos fueran de la financiación o inversión. Cuando se estuviera por la determinación física y no por la económica, el proceso concluiría como es común suponerlo hasta ahora y el costo de la financiación de la etapa siguiente sería de la comercialización y no del producto. Si se optara por lo contrario, el costo de la función elaboradora del producto no existiría para él porque sería aplicado a otros procesos, pero serían afrontables como tales los de mantenerlo en depósito hasta su venta, siempre que el precio a obtener neto lo justificara.

Si se realiza el esfuerzo de abstracción necesario, se puede recoger una imagen aislada del costo financiero que, como ya se dijo, tiene una importante relación con los tiempos que la financiación demanda.

Es importante dar por aceptado que todos los fondos que recibe la empresa, cualquiera sea el origen que se les otorgue, le cuestan y que su primera distribución requiere reunirlos en un total que recién después de esa instancia está en condiciones de ser dirigido por partes a los destinos que la financiación tiene en las funciones empresarias.

PROCEDIMIENTO PARA ASIGNAR EL COSTO DE LA FINANCIACION A LAS FUNCIONES

Cualquier proceso de ubicación de costos exige sumo cuidado para no cometer errores que desfiguren su verdadero sentido, evitando conducirlo finalmente a desvirtuar la representación que se busca para adoptar decisiones acertadas.

En este caso particular el basamento conceptual deber ser absolutamente sólido para aventar toda incertidumbre. Luego debe tomarse conciencia que, tratándose de estudios vinculados con el tiempo, los mecanismos contables que le sirven de apoyatura deben funcionar como piezas de relojería.

Los registros contables de todas las operaciones deben ser precisos en cuanto a las fechas de su ocurrencia, ya que se trata de establecer no sólo costos financieros correctos sino, también, de efectuar una distribución justa de los mismos.

En el caso del establecimiento de los intereses del capital propio, para integrarlo periódicamente al costo financiero total, conviene determinar el producto de ese capital propio por un término de tiempo que permita ponderar el peso que, en el período analizado, haya efectivamente tenido para luego aplicar la tasa que se considere correspondiente.

Mecanismos de tipo similar deben adoptarse para calcular las dimensiones de los componentes de la inversión que identifican a las funciones y a los productos de ellas. Esto significa que en esa zona del patrimonio deberá igualmente hacerse una calificación temporaria del mismo carácter.

Es bueno recordar, aunque sea de manera sintética, el procedimiento aconsejado en algunos trabajos anteriores (3) para tener aquí una mejor idea de lo que se quiere significar. En esos ensayos se llamó a esos esquemas basados en los registros contables: "situación patrimonial representativa".

Se empleaban los siguientes fundamentos;

- 1.- Los asientos contables usan partidas contrapuestas que tienen igual magnitud y corresponden a la misma operación de un día determinado.
- 2.- Las distintas operaciones registradas en la contabilidad de una empresa, a través del tiempo, componen relaciones de causa a efecto.
- 3.- Al cabo de cualquier espacio de tiempo, la acumulación de esos registros del patrimonio de la entidad, recomponen una igualdad de:

$$\text{Invertido en la empresa} = \text{Financiado a la empresa}$$

Se consideraban lógicos los siguientes razonamientos:

- 4.- El tiempo de vida de un ente puede agruparse en períodos (es adecuado hacer esa segmentación para comprender mejor el desarrollo de sus actividades económicas)
- 5.- El contenido financiero que domina los estados contables de cierre permite deducir de los registros en los que se basan, las magnitudes de capital y tiempo de las operaciones anotadas en ellos.

En base a tales argumentos es posible, en cada período (por ejemplo mensual)

- 6.- Determinar el saldo que en cada cuenta que representa la financiación, la calcule ponderada en base a su obtención temporaria (días del mes a disposición de la empresa).
- 7.- Determinar el saldo que en cada cuenta que representa una inversión la calcule ponderada por su aplicación temporaria (días del mes en que los fondos se usaron en ella).

EJEMPLO NUMERICO

Un ejemplo simple permitirá apreciar cómo puede llegarse a estos “estados contables de situación patrimonial representativa”.

Mes transcurrido	Operación - Registro contable o descripción	
0		Caja
50.000	Capital	
50.000		
0,25		Mercaderías
60.000	Caja	
45.000	Proveedores	
15.000		
0,50	Bienes de uso en construcción	40.000
40.000	Proveedores	
20.000	Caja	
30.000	Deudores	
50.000	Ventas	
35.000	Costo de mercaderías vendidas	35.000
	Mercaderías	
0,75		Proveedores
15.000		
15.000	Caja	

	Gastos
7.000	
	Caja
7.000	
1	Devengamiento de interés por créditos concedidos y obtenidos al 2% mensual

Determinación de la situación patrimonial representativa:

Debe	CAJA		Haber	Debe	CAPITAL
Haber					
50000 = 1 x 50000	45000 x 0,75 = 33750			50000 x 1 = 50000	
10000 = 0,5 x 20000	15000 x 0,25 = 3750			-----	-----
		7000 x 0,25 = 1750			50000
50000					-----
-----	-----	-----	-----		-----
60000	70000	67000	39250		
-----	-----		-----		

MERCADERIAS		PROVEEDORES		
45000 = 0,75 x 60000	35000 x 0,5 = 17500	3750 = 0,25 x 15000	15000 x 0,75 = 11250	
-----	-----	-----	-----	40000 x 0,5
= 20000				
45000	60000	35000	17500	550 x 0
= 0				
-----	-----	-----	-----	-----
31250	8750 = 0,25 x 35000		3750	15000 55550
-----	-----	-----	-----	-----
	18750 = 0,75 x 25000			

DEUDORES	
15000 = 0,5 x 30000	
0 = 0 x 300	
-----	-----

BIENES DE USO-CONSTRUCCIONES		
20000 = 0,5 x 40000	-----	-----
-----	15000	30000
	-----	-----

VENTAS	COSTO MERCADERIAS VENDIDAS
50000 x 0,5 = 25000	17500 = 0,5 x 35000
-----	-----

GASTOS	INTERESES OBTENIDOS
1750 = 0,25 x 7000	300 x
0 = 0	
-----	-----
-----	-----

INTERESES SOPORTADOS
0 = 0 x 550

SITUACION PATRIMONIAL AL CABO DEL MES

CAJA	40.550	3.000	PROVEEDORES
DEUDORES	50.000	30.300	CAPITAL
MERCADERIAS	50.000	25.000	VENTAS
CONSTRUCCIONES	40.000	COSTO MERCES.VENDIDAS	(35.000)
(7.000)		GASTOS	
		INTERESES	OBTENIDOS

300			
(550)		INTERESES	SOPORTADOS
-----	-----		
98.300	98.300		
-----	-----		

SITUACION PATRIMONIAL REPRESENTATIVA DEL MES

CAJA			20.750	PROVEEDORES
27.500				
DEUDORES			15.000	CAPITAL
50.000				
MERCADERIAS			27.500	VENTAS
25.000				
CONSTRUCCIONES	20.000	COSTO MERCS.VENDIDAS		(17.500)
		GASTOS		
(1.750)		INTERESES		
0				
-----		-----		
		83.250		
83.250		-----		

Los valores llamados “representativos” de la financiación y de la inversión son el producto de capital por tiempo en el proceso mensual considerado. Ellos permiten determinar la magnitud calificada para aplicar una tasa de interés que, en el caso de la financiación propia - por ejemplo - serviría para establecer el interés mensual del capital de los aportantes del capital neto.

También podría utilizarse para encontrar el peso adecuado que asumiría cada componente de la inversión en un trabajo que procurara relacionarlos en el período o se propusiera hacer alguna distribución en base a la importancia de cada uno de ellos en ese tiempo.

El ejemplo conduce a poner en evidencia el cumplimiento de tales fines, según puede verse a continuación:

$$\text{INTERES DEL CAPITAL PROPIO} = \text{PATRIMONIO NETO REPRESENTATIVO} \times \text{TASA DE INTERES SUPUESTA}$$

$$\text{Interés del capital propio} = (50.000 + 25.000 - 17.500 - 1.750) \times 0,01 = 557,50$$

ATRIBUCION DEL COSTO DE LA FINANCIACION TOTAL

Atribución	Origen	Proporción	Destino
Caja		0,25	Resultado financiero
276,87			
Deudores		0,18	Resultado financiero
Mercaderías existentes	0,225		Mercaderías
Mercaderías consumidas	0,105		Costo mercaderías vendidas
Bienes de uso-Construcciones	0,24		Bienes uso-Construcciones
			116,29
			265,80
-----		-----	
	Total		1,000
1.107,50		-----	

ASIENTOS PARA REGISTRAR EL COSTO DE LA FINANCIACION, SU ATRIBUCION Y EL RECONOCIMIENTO DEL RESULTADO FINANCIERO

Costo de financiación		1.107,50	
Interés del capital propio			557,50
Intereses soportados			550,00
Resultado financiero		476,22	
Mercaderías			249,19
Costo de mercaderías vendidas	116,29		
Bienes de uso-Construcciones	265,80		
Costo de financiación			1.107,50
Intereses obtenidos		300,00	
Resultado financiero			300,00
SITUACION PATRIMONIAL FINAL			
CAJA		3.000,00	PROVEEDORES
40.550,00			
DEUDORES		30.300,00	CAPITAL
50.000,00			
MERCADERIAS		25.249,19	VENTAS
50.000,00			
CONSTRUCCIONES	40.265,80	COSTO MERCS.VENDIDAS	(35.116,29)
(7.000,00)		GASTOS	
(176,22)		RESULTADOS	FINANCIEROS
557,50		INTERES	CAPITAL PROPIO

98.814,89		98.814,89	
-----		-----	

La forma tradicional de computar el costo de la financiación sólo de terceros, supone el consumo de ese costo dentro del período de devengamiento de los intereses sin considerarlo como consumo en los productos y en las funciones. Prescinde, en consecuencia, del proceso normal de apropiación de los costos, salteando uno de los pasos que establece la lógica. Pero, por otra parte, rechaza la idea de la financiación onerosa de los aportantes del capital propio, con lo que ignora el costo natural de ese aporte.

Estas diferencias que son únicamente establecidas, en este caso, para que se las interprete y no para hacer otro análisis, sirven, sin embargo, para demostrar que el sistema de computar los costos de la financiación en las funciones contribuiría a una mejor explicación de la influencia de los efectos del tiempo y facilitaría la comprensión de las consecuencias que el adecuado manejo de los fondos tiene en el resultado de las operaciones.

NOTAS:

(1) Schneider, Erich, "Contabilidad industrial", Aguilar, Biblioteca de ciencias sociales, Madrid, 1960.

(2) Schneider, Erich, obra citada, pag. 38

(3) Arreghini, Hugo Ricardo y Viegas, Juan Carlos, "El interés del capital propio", Editorial Tesis, Buenos Aires, 1986.

Arreghini, Hugo Ricardo y otros, "Tratamiento contable y exposición de los resultados financieros para una mejor interpretación del manejo de los fondos", Revista Contabilidad y Administración, N° 55, enero de 1982, pags. 37 a 102

Arreghini, Hugo Ricardo, "La validez del activamiento de los costos financieros", Revista Contabilidad y Administración, N° 71, mayo de 1983, pags.906 a 917.

Arreghini, Hugo Ricardo; Nardi, Alfredo y Viegas, Juan Carlos, "Tratamiento contable del costo financiero", Revista Contabilidad y Administración, N° 78, diciembre de 1983, pags.998 a 1007.

Arreghini, Hugo Ricardo, "Expresión de los efectos del uso de financiación", Revista extra trimestral de La información, N° 12, diciembre de 1987, pags.355 a 372.